

# REITH LECTURES

## El poder de las ideas, a través de la radio

ALEJANDRO BENÍTEZ AGUILAR

Londres, 1948. El hombre enjuto y canoso se aprestó a hablar. Muchas veces lo había hecho ante públicos exigentes en las aulas académicas más prestigiadas de Europa. El conde Bertrand Russell, uno de los filósofos emblemáticos de la época moderna, carraspeó levemente e inició la lectura de su disertación sobre la autoridad y el individuo. Pero no estaba dirigiéndose a colegas y alumnos en el paraninfo de un vetusto colegio inglés ni tampoco a los estadistas y líderes de opinión que respetaban sus posiciones intelectuales. Russell le estaba hablando a un micrófono, y a través de él, a públicos de todos los niveles sociales y educativos, dentro de Inglaterra y por la magia de la onda corta, allende los mares.

El filósofo estaba dictando una serie de seis conferencias a través de la emisión de la British Broadcasting Corporation (BBC), disertando (con toda la pasión de la que es capaz un intelectual inglés nacido en la época victoriana) sobre las relaciones entre el poder político, las fomas comunitarias de convivencia y la libertad individual. En su diario de esos días, el primer director general de la BBC, anotó con flemática y escueta precisión dos cosas, después de escuchar la emisión: Russell había ido muy aprisa en la exposición de los temas y la suya no era una buena voz para la radio.

Y pese a la inadecuada dicción, Bertrand Russell, con todo su prestigio intelectual, fue



LAS IDEAS,  
BIEN EX-  
PUESTAS,  
SIEMPRE  
HAN SIDO  
TAN PO-  
DEROSAS  
COMO LOS  
EJERCICIOS

ACADAPORCLARIABEUSEBANTIBLOGSNOTICOM

el padrino idóneo para uno de los productos intelectuales más emblemáticos de la impresionante trayectoria de la BBC: las conferencias Reith, una serie de disertaciones nombradas en honor del director general de la corporación, John Reith, quien había dejado el puesto unos años antes. Su legado perduró en el nombre de estos ciclos anuales de emisiones radiofónicas.

Lord Reith creía que la radio tenía la obligación moral de contribuir a la educación de los pueblos, elevando su nivel cultural. Por eso era un medio de comunicación de interés público. En ese espíritu, las conferencias Reith iniciaron como series transmitidas por el servicio de la BBC presentando a figuras intelectuales de primer orden que exponían ideas profundas pero accesibles al gran público.

La primera década de las Reith contó con pensadores de la talla del historiador Arnold Toynbee y el físico Robert Oppenheimer, líder del Proyecto Manhattan. Fieles al rigor científico, los conferencistas Reith exponían sus reflexiones sociales sobre los efectos de sus investigaciones y aún hoy siguen siendo controvertidas y útiles sus disquisiciones. Russell, por ejemplo, menciona –entre otras cosas– los contrastes culturales entre los mexicanos viviendo en Estados Unidos y la población anglosajona y Toynbee reflexionó acerca de las consecuencias que tendría



WWW.INDEPENDENT.CO.UK

● Aung San Suu Kyi

a futuro el desarrollo cultural y tecnológico de los países orientales.

Con intelectuales e ideas de tal calibre, transmitidas *urb et orbi* a través de las ondas hertzianas, es entendible que las conferencias Reith no hayan estado exentas de controversia. Robert Birley, el invitado de 1949, fue pilar en la reconstrucción del sistema educativo en la Alemania de la posguerra, e inclusive fue el responsable de revisar el periodo nazi en los libros escolares de historia. En los años álgidos de la Guerra Fría, la conferencia Reith de George Kennan, ex embajador americano en la URSS, despertaron ampula al sugerir la negociación directa entre las superpotencias para desmantelar el peligro nuclear. Las ideas, bien expuestas, siempre han sido tan poderosas como los ejércitos.

Otro rasgo distintivo de las Reith ha sido el presentar argumentos que se adelantan a su tiempo. Ya en 1962, el antropólogo George Castairs hablaba de las ventajas sociales de establecer relaciones sexuales antes del matrimonio para el bienestar de las parejas, escandalizando a la prensa de la época. John Kenneth Galbraith, premio Nobel de Economía, advertía en 1966 sobre la posibilidad de que las corporaciones multinacionales hiperdesarrolladas minaran la acción de los estados. En 1969 el ecologista Frank Fraser Darling anuncia una inminente crisis ambiental producto del

desarrollo industrial de Occidente y hablaba de algo que sonaba a ciencia ficción: se avecinaba un periodo de calentamiento global. El arquitecto Richard Rogers, hace 16 años, insistió en la necesidad (y posibilidad real) de diseñar ciudades sustentables, idea toral de los alcaldes de todo el mundo, aunque cabe preguntarse si éstos entienden realmente el concepto.

Británicas al fin, las conferencias Reith tuvieron un sesgo masculino y predominantemente blanco en sus invitados de los primeros años. La primera voz femenina fue la de la Margery Perham en 1961, disertando sobre el colonialismo. El primer conferencista negro fue Robert Gardiner, quien habló sobre el etnocentrismo en Occidente y cómo las desigualdades económicas afectan a las relaciones interraciales. Y el micrófono de las Reith llegó también a los jóvenes y a figuras de otros campos del conocimiento. El neurobiólogo Colin Blakemore tenía sólo 30 años cuando expuso sus ideas sobre las relaciones entre el cerebro y la conciencia. La novelista Marina Warner y el músico argentino Daniel Barenboim han hablado del poder del arte en la configuración de nuestras sociedades.

Con la excepción de 1992, las conferencias Reith se han transmitido cada año. En 2011 las sesiones estuvieron a cargo de dos mujeres. Eliza Manningham-Buller y la líder opositora de Myanmar y Premio Nobel de la Paz, Aung

**LORD REITH  
CREÍA QUE  
LA RA-  
DIO TENÍA  
LA OB-  
LIGACIÓN  
MORAL DE CON-  
TRIBUIR A  
LA EDU-  
CACIÓN  
DE LOS  
PUEBLOS,  
ELEVANDO  
SU NIVEL  
CULTURAL**

Suu Kyi, disertaron en sesiones distintas sobre el mismo tema: cómo asegurar la libertad en nuestras sociedades polarizadas. Algo saben de esto ambas: la inglesa era directora de la agencia de seguridad británica -el mítico MI 5- cuando la crisis de los ataques del 9 de septiembre de 2001. La birmana, por su parte, estuvo varios años en arresto domiciliario en su país, privada de sus libertades civiles. Su disertación para las Reith fue grabada y enviada a Londres de manera clandestina.

60 años de conferencias Reith no son sólo un recuerdo para los nostálgicos y curiosos. Constituyen parte del acervo cultural de la humanidad y están disponibles de manera gratuita para todo mundo. Los audios y las transcripciones pueden descargarse de la página web de BBC 4, <http://www.bbc.co.uk/programmes/b00729d9>; inclusive para escucharse desde reproductores digitales.

He aquí una idea para nuestro país en los días que corren: saturados como estamos de propaganda vacua, con imágenes de líderes apuntando al futuro o sonriendo triunfales ante la cámara, los ciudadanos, medios de comunicación y universidades pueden tener -sin mayor costo que el de una conexión ordinaria a internet- a conferencistas exponiendo argumentos sólidos para ayudarnos a fortalecer nuestra capacidad de análisis y con ello sustentar nuestra resistencia y despertar la creatividad. ☺